

Asbed Aryan, psicoanalista y maestro

Laura Smud

La convocatoria es escribir unas palabras para un homenaje a Asbed Aryan: psicoanalista y maestro.

Me pregunto por dónde empezar y qué decir en este recorte que tendrá unas líneas y voy a compartir con ustedes dos cuestiones diversas a simple vista pero ligadas inmensamente: la condición humana que hemos experimentado aquellos que tuvimos la posibilidad de conocer a Asbed.

Asbed atendía online mucho antes de la pandemia que azota al mundo. No sólo atendía consultas, tratamientos, también supervisaba y daba cursos a colegas que vivían muy lejos. Muchos de estos colegas eran de su querida Armenia. Fundamentó hace muchos años con producciones escritas la importancia y la eficacia de la atención remota.

Era un hombre que generaba conexiones, lazos, vínculos, pero además de eso transmitía y en esa transmisión, autorizaba a sus discípulos a encontrar nuevas miradas, nuevas ideas, "nuevas semillas", usando sus propias palabras. Era un generador de condiciones para los vínculos con y a través del psicoanálisis sin importar las fronteras, y era un celoso guardián para que la ética de nuestra disciplina estuviera a resguardo.

Así, los que tuvimos el honor de aprender junto a él, tuvimos mucho camino transitado cuando el Covid nos obligó a atender de forma remota. Puedo decir que Asbed enseñó, desde su generosidad, a anticiparnos a una época en donde es indispensable seguir humanamente conectados guardando una distancia física impensada anteriormente.

Asbed tenía una sonrisa que invitaba. Simplemente invitaba, permitía. La dualidad de recordarlo con la alegría de su sonrisa junto con la tristeza de extrañarlo perduran entre los colegas que tuvimos el gusto y el honor de conocerlo. Ha sido un ser excepcional y se deja ver que desde diferentes sectores de su prolifero paso por la vida, lo seguimos extrañando.

Agradezco profundamente la invitación a escribir sobre nuestro querido colega de parte de la revista *Controversias*, Delia Saffoires y Dolores Santos Barreiro. Siempre es muy bueno detenerse y reflexionar sobre aquellas personas que marcaron nuestra vida tan favorablemente.